

INTRODUCCION

A UN

TRATADO DE POLÍTICA

**SACADO TEXTUALMENTE
DE LOS REFRANEROS, ROMANCEROS Y GESTAS
DE LA PENÍNSULA,**

FOR

JOAQUIN COSTA.

*Profesor en la Institucion Libre de Ensenanza
correspondiente de la Academia de la Historia.*

PRELIMINAR.—La Poesia del Derecho.
CAP. I.—Elementos artisticos de la poesia popular española.
Cap. II.—Caracteres lógicos del saber politico contenido en la poesia popular española.
CAP. III.—Genesis y desarrollo de la poesia popular.
CAP. IV.—Historia de la poesia española en la edad antigua celta-hispana, hispano-griega, hispano-romana.

MADRID

—
IMPRENTA DE LA REVISTA DE LEGISLACION
Ronda de Atocha, número 16,
1881

Poesía popular española

POR
JOAQUÍN COSTA

Deseando ofrecer una muestra se reproducen aquí las págs. 36 a 44 de esta obra (M-1881), tomadas del capítulo I, Elementos artísticos de la Poesía popular española, relaciones entre el fondo y la forma. Frente al texto original presentamos la versión en inglés.

1 Lo que notamos es que tanto la ciencia como la poesía didáctica figuran en la fantasía, y traducen en el lenguaje, los infinitos conceptos particulares en que se despliegan las nociones generales de Dios, el espíritu, la naturaleza y la humanidad, y los representan á la vez en lo que tienen de bello y de verdadero, porque no es dable separar con separación radical ambos elementos, si no es por una abstracción del entendimiento imposible de llevar á la realidad; solo que en lo científico predomina el aspecto lógico, la ciencia habla á todo el espíritu por mediación del conocimiento; al paso que en lo épico-didáctico descuella y aventaja el aspecto estético, el arte se dirige á la razón por conducto del sentimiento. El arte bello, como el arte lógico, especifica y sensibiliza en el mundo de lo corpóreo categorías generales del universo, inherentes á nuestro ser y propiedades constitutivas de él percibidas previamente por la razón. Esas ideas generales así concretadas y definidas, esas individualidades que la fantasía ha creado, sacándolas de aquella generalidad indeterminada de lo potencial por medio del límite significado en la forma, se exteriorizan y llevan su influencia al mundo de lo sensible, encarnando en el viviente mármol de la palabra; y entonces, reciben nombre de análisis ó de conclusión científica, ó bien de producto épico-didáctico, según se haya atendido puramente al concepto de la esencialidad figurada, como presente al espíritu en función de conocedor, ó se haya tomando en consideración además su relación inmediata con el sentimiento de la belleza que la acompaña.

2 Así es que ni en las obras científicas, ni en las épico-didácticas, aparece cumplida la separación absoluta de esos dos principios. Al exponer el científico las grandes concepciones teogónicas, cosmológicas, morales, políticas, etc., á la vista de la realidad, de la cual pretende sean exactísima imagen, más ó menos, y deliberada ó irreflexivamente, ha puesto de resalto la armonía y la her-

Translation by BARNEY D. EMMART

What we are pointing out is that science, as well as didactic poetry, appears in imagination and transmits into the language the numberless particular concepts which display general ideas of God, the spirit, nature and humankind, and shows in these the aspects of beauty and truth which they have (for only by a mental abstraction can these elements be radically separated, and such an abstraction cannot be imposed on the real world). The only distinction is that in science a logical attitude predominates — science speaks to the spirit through the medium of knowledge— while the didactic epic takes the high ground of the aesthetic viewpoint— art directs itself to the reason through the emotions. The fine arts, like the logical arts, specify and draw attention through the material world to the more general categories of the universe which are inherent in our very being and its constituent qualities and which are previously seen by reason. Such general ideas thus made concrete and definite, such particulars created by the imagination drawn from the general and indeterminate realm of potentialities by means of limited forms are exteriorized and given influence in the sensible world, incarnate in the living marble of words; and then are given the name of analysis or science, or that of didactic epic, depending on if we noted firstly the essence which is portrayed as presented to the spirit in its rôle of knower, or, the second if one pays attention to the feelings of beauty which accompany the forms.

1

Thus, neither in scientific works, or didactic epics, is there seemingly a complete and absolute separation of these principles. When a scientist explains theogenies, cosmology, morals and politics etc., from a point of view of strict «reality», which pretends to be an exact picture more or less, consciously or unconsciously there reappear concepts of harmony or beauty which appeal to

2

mosura que las recomienda al amor del sentimiento, y casi nunca ha sabido mantener la severa entonacion de la didáctica escrupulosa y nímiamente lógica, sin recurrir á los medios indirectos, trópicos y simbólicos de exposicion. Sin contar con que hasta las formas más puras y directas llevan impreso el sello de una cierta plasticidad estética, toda vez que al llegar á la fantasía obran siempre en ella, más ó ménos enérgicamente, á modo de buriles y de pinceles, que dan cuerpo, relieve, colorido, dimensiones y movimiento á las ideas especificadas; sin contar tambien con que la generalizacion y sistematizacion que el espíritu científico introduce en las nociones del sentido comun, las revisten á los ojos de éste de una idealidad que causa los efectos de la belleza; sin contar, además, que la representacion de las ideas y principios, y de los fenómenos sensibles por medio de nombres sustantivos, y su determinacion plástica y pictórica con adjetivos comunes, insustituibles y de uso obligado en la ciencia, constituyen ya todo un arte bello.

3

El poeta didáctico, por el contrario, al manifestar la belleza que resplandece en aquellas concepciones, más ó ménos declara lo que las concepciones mismas son en sí, independientemente de ella: unas veces, como precedente necesario para poner en autos á los oyentes y disponerlos á su contemplacion; y otras, porque seria imposible, á ménos de hacerse oscuro y cerrarse la puerta del sentimiento, enaltecer las armonías poéticas de tal ó cual nocion, idea, sistema ó concepto, desentendiéndose de sus términos lógicos; en lo cual (no hace falta declararlo) caben más ó ménos grados de intencionalidad por parte del poeta, el cual unas veces se inspirará principalmente en motivos científicos y didácticos, y otras se animará más bien por fines estéticos; y así apreciarán de modo diverso sus obras la critica literaria y la filosófica. Es cierto que lo épico-didáctico no es la verdad vestida de formas poéticas, porque la forma no se concibe independientemente del fondo, ni cabe bella informacion de esencialidades que por su propia naturaleza no sean bellas; y que por lo mismo, no podremos recibir, como poesía épico-didáctica, v. gr., el sifilítico tratado de Villalobos sobre las *Pestíferas bubas, su cura é melezina* escrito en magníficos versos de arte mayor. Pero no es ménos exacto que la enseñanza no rechaza en absoluto el modo de explicacion analógica y figurada, antes bien, la recomiendan los lógicos como eficaz auxiliar para sostener la atencion, despertar más fácilmente las energías virtuales del espíritu, modelar como en ductil y maleable arcilla y hacer materialmente palpables las deducciones y conclusiones particulares que van trazando el camino de la investigacion y conducen al cabo de la verdad última que se busca, y darle, una vez hallada, esa constitucion diamantina que resiste obstinadamente todas las inclemencias de los siglos y todas las mudanzas de la historia: por esto pudo con razon San Isidoro considerar

a desire of the feelings. Few scientists have been able to maintain a scrupulous limitation to pure instruction and fastidious logicality without using indirect methods —tropes and symbols of exposition. Without mentioning that even the purest and most direct forms bear the seal of a sort of aesthetic plasticity; insofar as imagination works on them, more or less forcefully by means of engraving tools or brushes which confer body, embossing, colour and dimension and movement to a specific conception. This, without mentioning that with the ideas of generalization and system which the scientific mind puts into common-sense notions so clothing them in an ideal system which gives an effect of beauty; this without mentioning that the representation of ideas and principles and sense-phenomena by means of substantive names and the determination of such flexible and pictorial ideas by the use of common adjectives —which are unavoidable and necessary in science— already make up a branch of the fine arts.

The didactic poet, on the contrary, in making clear the beauty shining in these conceptions —has to say that his conceptions are somewhat independent of himself: sometimes as a precedent required to place the conceptions in deeds for his listeners for their contemplation. And sometimes it is impossible without being obscure and shutting and closing the gates of feeling, to exalt the poetical harmonies involved in this or that notion, idea, system or concept when confining them to mere logical terms. In this case (it must be said) there may be greater or lesser degrees of conscious intention of the poet, which are sometimes inspired chiefly by scientific or instructional motives, while others are moved chiefly by aesthetic purposes; thus there are different evaluations of the work by literary and philosophical criticism. To be certain the didactic epic is not simply truth veiled in poetic form, for form cannot be thought of independently of its subject matter, nor can there be graceful information about matters which are naturally not attractive. And for this reason we cannot admit as didactic epics in poetry, for example, the treatise on syphilis of Villalobos on *Pestíferas bubas, su cura é melezina*, written in magnificent verses of great artistry. But it is no less true that teaching does not in the least exclude analogical and figurative explanation, given that such methods are recommended by logicians as an effective aid to maintain the reader's attention, to awake the latent powers of the spirit, and to mould, as in pliable and ductile clay, and so make clear materially the special deductions and conclusions to which the train of reasoning has lead to the ultimate truth searched for, and so give it, once discovered, a diamond-like hardness which will stand up to the attacks of the centuries and all the changes of history. Because of this it seems Saint Isidor was right in thinking that first Greek to write about *de re rusticâ* was the

3

como el primero que escribió en Grecia *de re rusticâ* al autor de *Los Trabajos y los Dias*. Lo que condena la lógica es el abuso, el que se erija lo auxiliar en principal, el que se dé igual valor á una metáfora, que puede descansar en una superficial y lejana semejanza, que al riguroso análisis y á la expresion directa de las categorías ó predicados reales que constituyen tal ó cual objeto percibido por el espíritu. En las primitivas edades, la única manifestacion de la verdad, —como de la religion, del derecho y la moral,— es la manifestacion poética, efecto natural del predominio que alcanza, sobre todas las demás facultades, el sentimiento: despues, á medida que se desarrolla la inteligencia y la verdad adquiere vida propia, los elementos todos de la realidad se equilibran en la razon, sin que sea dable á la actividad del sujeto el separarlos.

4

Si, pues, la ciencia encierra, como reconocen todos, innumerables bellezas, y admite como medio de expresion las imágenes elemento interno de la palabra poética; si respecto de él es secundario y subordinado el externo ó acústico; y si á mayor abundamiento no es agena ni refractaria la prosa á una cierta disposicion eufónica, admitiendo por el contrario diversos grados y maneras de ritmo, no solo ideal, sino tónico y aún métrico, con que se ordena en períodos melodiosos y armónicos el conjunto de sonidos, palabras y frases que constituyen la prosa en cuestion, evidentemente no puede trazarse entre la poesia didáctica y la ciencia una línea de separacion tan absoluta, que la una se ocupe exclusivamente en manifestar la belleza de la verdad sin propósito didáctico, y la otra en dar forma al conocimiento sin mezcla de belleza poética.

5

Resumiendo: la ciencia debe dirigirse á todo el espíritu en la unidad de todas sus facultades y potencias, de tal suerte, que no tan sólo alumbre á la razon, mostrándole la verdad, sino que despierte noble amor y pasion hácia ella, acalorando la sensibilidad y causándole honda delectacion y complacencia, y enjendre puras y vivas convicciones, que le induzcan á confesar en sus actos la verdad sabida y amada. No debe confundirse con aquel frio intelectualismo que no interesa por igual á todo el espíritu, que presenta las verdades como objeto de vana curiosidad ó de ilustracion y adorno de la vida, ó como instrumento de fáciles y descansados provechos, ó como medio de ganar fama y renombre y consideracion en la sociedad, verdadera letra muerta que no alienta ni encuentra la más leve resonancia en el foro interior, ni se derrama como lluvia fecunda por la vida, ni en ella se empapa el alma como en ideales divinos, para que enamorada de su belleza la subyuguen y sirvan de norma en su voluntad. Por su parte el poeta didáctico no ha de perderse nunca ni declinar en oscuros y sutiles conceptos, ni en frios y abstractos simbolismos y alegorías de principios morales que por su naturaleza impersonal son

author of *Works and Days*. What condemns pure logic is the abuse which makes the auxiliary into the principal matter, that which gives equal value to a metaphor—which may be based on a superficial and distant likeness—and a rigorous analysis and the direct statement of the categories or predicates which really make up whatever object is perceived by the mind. In primitive times the sole manifestation of truth—as those of religion, law and morals—was poetical: a natural effect of the predominance which feelings have over the other faculties. Therefore, with the growth of intelligence, and truth acquiring a life of its own, all the elements of reality came to rest in the reasoning mind, with no possibility of the subject separating them.

If therefore, science enfolds—as all agree—innumerable beauties, and permits as a way of expressing things, images—an intrinsic element of poetic speech; if for science externals or acoustic elements are secondary; and if with greater reason it is not alienated or distorted by prose with a certain tendency to euphony, but allowing various elements and styles of rhythm... not only those perfectly suited, but tonic and even metrical... by which the words and phrases which constitute the said prose are formed into a melodious and harmonious whole of sounds: if so one cannot draw a line absolutely separating didactic poetry and science such that the one is concerned solely to shew the beauty of the truth without a didactic purpose, and the second concerned only with expressing forms of knowledge without a trace of poetic beauty.

Summing up: science has to address itself to the entire spirit uniting all of its faculties and potentialities in such a manner that it not only enlightens the reason, by showing the truth, but also awakens a noble love and desire for it, arousing the sensibilities and causing profound delight and satisfaction, and giving pure and lively conviction which will manifest the known and beloved truth in action. It should not be confused with that cold intellectualism which does not appeal to the whole spirit, which presents truths as objects of a vain curiosity—a mere clarification and ornament of life, or helpful benefits—or as a way of gaining fame and reputation in society a literal dead end which cannot encourage or touch the smallest response in the internal judgements of men; nor can it seem a refreshing rain on life, nor can the soul lose itself in it as in divine ideals in which one is enchanted by beauty and is ruled by it and makes it the normal guide to one's will. On its side, didactic poetry must never lower and lose itself into over-subtle and obscure ideas, nor into cold and abstract symbolism and allegories of moral principal (which by reason of their impersonal nature cannot be translated into good laws for finite

4

5

irrepresentables en buena ley por formas finitas, y que si acaloran un instante la fantasía, no envían un solo rayo de luz al pensamiento; sino que por el contrario, ha de exhibir la belleza que resplandece en la verdad de tal suerte, que al través de ella se transfiere y revela ésta, viva y determinada, con todos sus perfiles y nerviatura, irradiando luz y calor proporcionadamente, y siendo en su conjunto una bella manifestación de las bellas divinas leyes que gobiernan el Universo; que sólo así cumplirá la poesía su ministerio educador en la sociedad. La fantasía artística no especifica la belleza como en vacío, abstractamente y aislada de los seres ú objetos bellos, sino que tiene que expresar la esencia de estos en el medio mismo de expresión de que se vale la ciencia, y por tanto los hace presentes, los da á conocer á la razón científica en la forma que es propia del arte; por donde la belleza informada viene á servir á su vez de forma á la verdad, como lo ha servido á la religión y al derecho; pudiendo sentarse en conclusión, que la Poesía épico-didáctica es *la verdad filosófica bellamente informada, ó la especificación bella del conocimiento ideal en el lenguaje.*

6

d) Examinando la Poesía Gnómica española á la luz de estos principios, descúbranse al punto en ella todas las infinitas gradaciones que separan lo puramente lógico ó científico de lo exclusivamente estético; dándose, por una parte, proverbios donde más se atiende á consignar una verdad moral de gran trascendencia para la vida, que á poner de manifiesto el encanto y la hermosura de un principio ideal ó de una ley cosmológica, política ó religiosa; —otros, cuyo fin principal no tanto es declarar la esencia del principio ó relación, que se supone ya por todos conocida, como mostrar la belleza que resplandece en ella, ó una de las fases que presenta, mirada desde puntos de vista tan diferentes y aún tan opuestos como ofrece al hombre observador el incesante movimiento de la vida;— y otros, por último, donde entrambos elementos, científico y artístico, se hallan unidos en tan estrecho consorcio, que si miramos solamente al primero, parece que el autor no ha abrigado otro propósito que dar forma á la belleza y armonía que en ellos resplandece, y si volvemos la vista al segundo, diríase que su único fin había sido informar la verdad ó el principio que encarecen ó enseñan.

7

Existen, con efecto, refranes casi exclusivamente filosóficos, que parecen temas de metafísica ó conclusiones de ética, de agronomía, de higiene ó de biología jurídica, sin apariencia alguna de belleza, no dejando descubrir otro elemento poético que la reconcentración de una ó más verdades capitales, ó de un aviso práctico para la vida, en brevísimo y sentencioso apotegma. Existen otros que no encierran ley ni precepto alguno, y cuyo autor parece haberse regido por el propósito de registrar una relación de analo-

forms) and which, if for a moment, they enflame the imagination, do not in the end shed a single ray of light on rational thought; but, on the contrary, they have to shew the beauty which radiates from the truth in such a way that one glimpses and sees revealed, vividly and in all its detail, giving off both light and heat, and so being, taken all in all, a splendid manifestation of the lovely divine laws which govern the universe. Only in this way can poetry accomplish its ministry of educating society. Artistic imagination does not define beauty existing in a vacuum, abstract and isolated from beings and things of beauty, but has to express the essence of those beings and things by the same means of expression respected by science, and so to present them to make them known to scientific reasoning in a way appropriate to the arts. Whence, an undefined beauty comes to serve at last to define truth, in the same way as it did in the cases of religion and law. We may put it as a conclusion that didactic epic poetry is *philosophical truth beautifully shaped, or a beautiful statement of ideal knowledge in language.*

If we examine Spanish Gnostic poetry in the light of these principles one immediately sees in them all the infinite gradations which separate the purely logical or scientific from the exclusively artistic; taking, on one hand, proverbs whose chief purpose is to deliver a moral truth of overwhelming importance for living and which shew us the delights and beauty of an ideal or a cosmological law or of politics or religion and, on the other hand, those whose end is not so much to put forward a principle or relation, believed to be already clear to all, but rather to shew the beauties which shine through it or to shew different and even opposite viewpoints which it offers to observers in the unending changes which take place in life. There are, as well, others (proverbs) where both the scientific and artistic elements are present, seen held together in such tight unity, that if we observe only the first element it seems as if the author's only purpose was to formulate the harmony and beauty radiating from them; but observing the second element we tend to say that his only goal was to put forth the truth or the principle which it contains or teaches.

There are, in effect, sayings which are almost exclusively philosophical, which seem to have as subjects metaphysics, ethical conclusions or those of agronomics, hygiene or juridical biology, bearing no trace of beauty and let us find no other element of poetry except the distillation of one or more capital truths, or some advice on the conduct of life in a brief and commanding aphorism. There are others which contain no sort of law or precept, and whose author seems to have been ruled by the intention of call-

6

7

gía, semejanza, homología, diferencia, etc., entre dos hechos de orden distinto, que á juicio suyo, constituía una belleza digna de encarnarse en un dicho poético; y no faltan algunos cuyo contenido es trivial y poco poético, y que únicamente se conservan por lo extraño ó ingenioso de la metáfora ó por la estructura musical de la expresion. Existen otros, y son los verdaderamente épico-didácticos, donde se reunen todos los elementos de belleza que en los demás aparecen incompletos y separados: lo sublime y atractivo del pensamiento, el hechizo inimitable de la concision, la plasticidad del tropo, el brío y la energía de la expresion, la eufonía y el ritmo de los sonidos, ajustados á los tipos más seductores del sistema á que obedece el Refranero, la bizarría y gentileza de todo el conjunto; unen lo útil á lo dulce, enseñan y agradan, adoctrinan al entendimiento y se apoderan de la voluntad, causando esa impresion profunda y agradable cuyo privilegio tiene sólo la belleza: son la palabra trópico-rítmica sirviendo de forma de expresion á pensamientos bellos y trascendentales, sin que el esplendor del fondo eclipse la hermosura de la forma, ni viceversa, la verdad, en ellos, recibe autoridad de la belleza, y ésta se fija y perpetúa á la sombra y bajo la égida de la verdad: la razon abre franco paso á la primera por el aliciente de la segunda, y la fantasía artística graba en la memoria con tintas indelebles la individualidad artística que se ha informado en el refran, por consideracion á la ley universal, ó á la norma de vida, ó á la concepcion filosófica, ó á la leccion ó consejo que va envuelto en él y que el espíritu anhela tener siempre presente, una vez que le ha sido conocido.

8

No puede decirse, por lo tanto, que el Refranero pertenece á la poesia ó á la filosofia exclusivamente: cae bajo la jurisdiccion de ambas. No se sujetan á ritmo los refranes para dar más facilidades á la memoria y mayores garantías de perpetuidad á las nociones grabadas en ellos; ni son por el contrario un estribillo acústico donde el fondo espiritual sirva tan solo como materia de relleno, fácilmente amoldable á las exigencias del acento, de la cantidad ó de la rima. En rigor, no puede negarse que en algunos casos la especificacion de la idea precederá en la razon espontánea á su informacion bella en la fantasía, y que ésta se creará por un acto reflejo, que otras veces, más se obrará por un impulso artístico, aguijoneados por el deseo de manifestar la belleza de un concepto ó de una relacion existente entre dos ideas, que en atencion al concepto mismo ó á la relacion que debe suponerse conocida por la universalidad: acaso alguna vez aspire á ménos el autor del refran, y su propósito se cifre en producir una combinacion armoniosa de sonidos que deleite el oido. Pero las más veces no atiende con preferencia á ninguno de esos dos elementos: el pensamiento surge en el fondo del espíritu á impulsos de su verdad y de su hermosura, y el artista lo fija animado de propósitos di-

ing attention to an analogy, likeness, correspondence or difference, &c between two events of quite different orders of things which, in his opinion, were striking enough to be put in a poetic saying. Further, there others of trivial content and little poetry, which have survived simply because of the strangeness or ingenuity of their metaphor or the musical quality in their expression. Yet others are indeed epico-didactic in which there is united all the elements of beauty that in other sayings seem maimed and isolated: the sublimity and charm of the thought, the unparalleled concision, the fluency of the turn of phrase, the energy and force of the expression, the euphony and rhythm of words fitted to the most seductive forms called for in proverbial handbooks, the bizarre sweetness of the whole. These unify the useful with the agreeable, teach and please, instruct the intelligence and command the will, arousing that deep and agreeable feeling which only beauty gives; they are speech in figurative and rhythmic form serving to express lovely and transcendental thoughts, avoiding an eclipse of the fineness of the form by the splendour of the background subject, and viceversa. Truth, in the best of these gets the rightful authority of beauty, and this last is made secure and perpetuated under the protection and shelter of the truth. Reason opens free passage to the first because of the attractions of the second, and the artistic imagination etches on the memory in indelible inks the particular artistry which inspired the proverb concerning the universal law, or the norm of life, or the philosophical conception, or the lesson or advice contained in the proverb, so that the yearning spirit will keep it always in mind once it has been heard.

One cannot say, therefor, that a collection of proverbs belongs to poetry or philosophy exclusively: it falls under the jurisdiction of both. Proverbs are not rhymed to aid in their memorization nor to guarantee the perpetuation of the notions contained in them; nor are they a mere acoustic base in which the spiritual background is only a sort of stuffing to be easily moulded to the stresses, quantities and rhyme. To be more precise, one cannot deny that in some cases the choice of the idea preceeds in spontaneous thought a choice of the beautiful facts of the imagination, and that such connexion is an automatic reaction. At other times the impulse may be artistic, piqued by a desire to shew the beauty of a concept or a relation between two ideas, and that the concept or relation should be universally known. Sometimes, in the case of the author of a proverb, the desire is explained by a wish to produce a combination of sounds which will delight the ears of the listener. But most of the time no preference is given to either of these two elements: the thought springs from the background of the mind, impelled by truth and beauty, and the artist fixes them in words inspired by instructive and poetic reasons; whipped on by reason, there wakes in the author a desire to achieve a sort of

8

dácticos é inspiracion poética: hostigada por su presencia la razon, despiértase en ella el afan de procurarse una contemplacion exterior-interior, sin la vaguedad é indeterminacion que acompaña á las imágenes individuales puramente interiores, y con los incrementos que enjendra naturalmente la comunicacion social. Belleza y verdad, verdad y belleza, nacen conjuntamente como dos gemelos hijos de Minerva y de Apolo, ó más bien como una cristalización del espíritu, donde se equilibrasen las categorías lógicas, la sustancia química, el tipo geométrico, la afinidad, etc., con las categorías estéticas, la proporcion y la regularidad, la transparencia, el brillo, las tintas, la misteriosa energía que preside desde dentro la formacion de ese admirable producto de la industria divina. Sírvense recíprocamente de parteros en ocasiones, como podemos observar en los dichos que nosotros á veces formulamos con los caracteres esenciales de los refranes; el éxtasis y la exaltacion poética despiertan interiormente ideas y conceptos que nos son connaturales y que permanecian latentes por defecto de energía motriz que las hiciera brotar; y por el contrario, la contemplacion de una verdad y de su interior organismo y sistema nos pone de manifiesto la belleza esencial que la realiza, apasionando nuestra sensibilidad é incitándonos á celebrarla é imprimirle el sello de la inmortalidad por medio del lenguaje poético. Con frecuencia aparecen á tal punto hermanados y confundidos, que el ritmo exterior de la expresion nace el ritmo interior del pensamiento, y éste, de la penetracion de dos ideas particulares de orden diferente por un principio metafísico superior que á entrambas sirve de fundamento, y al propio tiempo de punto de convergencia y de union.

9

De todo esto es óbvio inferir que en el Refranero tienen representacion todos los géneros de la poesia y las disciplinas todas de la razon, desde las más elevadas conclusiones de la metafísica, hasta sus últimas y más lejanas ramificaciones, desde la descripcion sencilla y puramente objetiva de un suceso sin importancia, hasta la manifestacion intencionada y dramática de una concepcion grandiosa, cuyo desarrollo constituiría una epopeya ó un drama filosófico. No es del dominio exclusivo de la ciencia, ni del arte: ocupa un punto indiferente y neutral, que es como el vértice y la raíz comun de esas dos categorías universales de la realidad; y representa, por lo mismo, en el mundo del Espíritu, un papel análogo, al representado por el reino de los Protistos en el mundo de la Naturaleza.

10

e) Entrando ahora ya en el exámen directo de las formas artísticas del refran, recordaremos lo primero que la belleza en las formas es, ó interna, tropológica, ó externa, musical: la primera se refiere á la palabra considerada como signo figurativo del espíritu; la segunda, á la palabra considerada como sonido, segun las leyes musicales de la palabra articulada.

exterior-interior contemplation without the vagueness and indetermination which goes with purely personal interior images, and with the natural advantages engendered by social communication. Beauty and truth, truth and beauty, are born together as the twin offspring of Minerva and Apollo, or rather as a cristalization of the spirit in which logical categories, chemical substances, geometrical types, affinities &c, are balanced against each other. Their proportion and regularity, clarity, light and shade and a mysterious energy preside over the formation of this splendid product of divine works. That they serve alternately as midwife as the case may require is a fact we may observe in the sayings we ourselves (which have the same characteristics as proverbs) formulate. Then, the poetical ecstasy and exaltation awake in us ideas and concepts which are innate, but remain latent for lack of a motive force which would make them blossom. On the other hand the contemplation of a truth and its interior organization and system makes us aware of the essential beauty which it embodies and exciting our sensibilities inspires us to honour this truth and to immortalize it by imprinting on it the seal of poetic language. Frequently the elements are so matched and mixed that the external rhythm of the expression is born from the interior rhythm of the thought; then, because of the interpenetration of two particular ideas of different orders by means of a metaphysical principal superior to the both serves as a base and, at the same time, a point of convergence and union.

From all this it may be inferred that in the collection of proverbs all forms of poetry will be represented as well as all the rational diciplines from the highest conclusions of metaphysics to its final and furthest ramifications; from simple, purely objective descriptions of events of no importance up to carefully designed and dramatic plots of great scope, the development of which will be an epic or philosophic drama. This is not the domain exclusively of science or art: it takes an indeterminate neutral position, being both the summit and the roots common to both these universal categories of reality; it is analogous in the world of spirit to the rôle of protista in the world of nature.

Let us enter now into a direct examination of the artistic forms of proverbs remembering that beauty in such forms is either internal, i.e. by turn of phrase, or external, i.e. musical. The first refers to the word considered as a figurative sign of the spirit; the second to the word considered as a sound according to the musical laws of the articulated word.

9

10

Todas las variedades de imágenes y formas que los retóricos han hallado en los modelos clásicos y á que han dado nombre, se encuentran en los monumentos poéticos del pueblo español, sirviendo de vehículo y dando plasticidad á los sucesos particulares y á los principios y máximas que los vates ínfimos tuvieron interés en consignar. Es maravillosa y sorprendente la verdad que resplandece en estos tropos, la agudeza y profundidad de observacion que muchos arguyen, y la fecundidad del ingenio popular en producirlos. En algunos, apenas está indicado el tropo por una valiente pincelada, semejante á las expresiones poéticas vibradas y enérgicas de los poemas primitivos: en no pocos consta de dos frases, una afirmativa y otra negativa, pero de significacion igual ó correlativa, constituyendo una verdadera tautologia: otros son un diálogo chispeante, compuesto de una pregunta y una respuesta, ó de una observacion y una aguda réplica, puestas en boca de personificaciones naturales, casi siempre felices: requieren algunos prèvio comentario ó explicacion del cuento ó del sucedido histórico que les dió origen, ó de la materia ó asunto sobre que versan; pero el mayor número descubren su contenido como pudieran el suyo transparentes vasos de cristal. Abundan los refranes donde al ritmo exterior (compuesto de metro regular, acentuacion y rima), se agrega el interior ó ideal, basado en las ideas, de que es un ejemplo el paralelismo hebráico. — Compónense, por lo comun, estos refranes de dos cláusulas tautológicas, ó de significado equivalente, ó de una sola dividida en dos partes iguales. En el primer caso, una de las dos cláusulas expresa la idea pura y directamente, la otra indirectamente, mediante una imágen, ora con el objeto de hacer á aquella más palpable y sensible, dándole cuerpo y relieve, y sirviéndole de comentario y aclaracion, ora simplemente de consignar el hecho de la relacion, ó del paralelismo, ó de la afinidad y homología ó divergencia notada entre un hecho ó una idea del mundo natural y otra del órden del espíritu, ó entre dos ideas ó dos hechos del mismo órden: el nexo de ambas expresiones es el predicado (expreso ó supuesto), centro comun donde estriba el ritmo ideal y se determina la belleza interior del refran. En el otro caso, la segunda parte del pensamiento es complementaria de la primera, ó su ampliacion ó restriccion, ó la solucion del problema planteado, ó la contestacion á la pregunta formulada, ó una correlacion interior que el espíritu ha percibido entre dos aspectos de un mismo pensamiento, ó acaso una repeticion de una misma idea, pero en forma contraria, negativa si fué la primera afirmativa, y viceversa. La parte simbólica de estos refranes obra en la fantasía una verdadera encarnacion, dramática ó escultural, de los conceptos lógicos expresados directamente en la otra mitad convirtiéndose los sonidos en longitudes, en sólidos, en cuerpos, trasformándose las palabras en cuadros, en luz, en dinamismo, en vida.

Every sort of image and form which rhetoricians have discovered in classical models and have named, are found in the poetical monuments of the Spanish people, serving as a vehicle and giving expression to particular events and the principles and maxims which even the lesser poets have chosen to record. It is astonishing and surprising to see the truth which shines through these turns of phrase, the keenness and depth in observation that is displayed, and the fertility of popular ingenuity in their production. In some the trope is drawn in broad brush strokes like the vibrant and vigorous expressions of primitive poetry. In a number of them there are only two phrases, one affirmative and the other negative, but of equal or correlative weight making up a tautological truth; others are sparkling dialogue consisting of a question and an answer or of an observation and a sharp reply coming from the mouths of lifelike characters usually well — drawn— these need a little commentary or explanation of the story or historical event which gave rise to them, of the matter or happening with which they deal; but most are clear as crystal. There abound proverbs that to an external rhythm (consisting of regular meter, accent and rhyme) assemble the interior ideas in parallel, an example of which is the Hebrew proverb. Normally such proverbs are made up of two sentences saying the same thing in different words, or of a single sentence divided into two equal parts. In the first instance one sentence expresses the idea simply and straightforwardly and the other indirectly through an illustration with the purpose of making it more tangible and clear, giving body and high relief, serving as commentary and clarification; or sometimes simply to underline the point of the message, or to note the parallel and the sameness or difference and divergence between a fact and an idea drawn from the natural world and the realm of the spirit, or perhaps between two facts from the same order of things: the juncture of both things is the predicate (expressed or implied), a common point on which is based the perfect rhythm and which determines the interior loveliness of the proverb. In the other case the second part of the thought is the complement of the first, or its amplification or limitation, or the solution of the problem posed, or the answer to the question or an inner correlation which the mind has seen between two aspects of the same thought sometimes in the repetition of the same, but sometimes in an opposition, if the first was affirmative and vice versa. The symbolic part of these proverbs works on the imagination as an embodiment, dramatically or sculpturally, of the logical concepts expressed in the other half, making the mere sounds into things with length body, solidity, changing the words into pictures, light, dynamic force, life.

Algunos ejemplos de imágenes proverbiales darán cabal testimonio de estos asertos, y servirán al propio tiempo de muestra de esas bellezas agrestes, pero concentradas y llenas de vida, que ora nos provocan á placentera risa, ora avivan nuestro juicio y despiertan nuestra reflexion por lo elevado del concepto y lo sagaz y agudo de la critica, ora nos encantan por lo feliz y pintoresco de la expresion y el admirable instinto poético que revelan, y que nos sorprenden casi siempre por la copia de la doctrina que en un sencillo apotegma con inimitable concision se condensa, ó por elocuente verdad que se impone al pensamiento como un axioma inconcuso, y por ese admirable conjunto de cualidades que adornan este género de refranes, el más característico.

No hay *tierra* tan brava que resista al arado, ni *hombre* tan manso que quiera ser mandado.
 As *agoas* decen ao *mar*, e todas as *cousas* ao seu *natural*.
 Por el *hilo* sacarás el *ovillo*, y por lo *pasado* lo *no venido*.
Mendiak mendia bear ez; baña *gizouak* gizona bay.
 Así está el *pagés* entre dos *advocats*, como el *pagel* entre dos *gats*.
 El *rayo* y el *amor*, la ropa sana y quemado el corazon.
 De *Dios* viene el *bien*, y de las *abejas* la *miel*.
 De *boa cépa* planta a *vinha* e de *boa mae* a *filka*.
Reino sem *porto*, *chaminé* sem *fogo*.
 Nem *erva* no trigo, nem *suspeita* no *amigo*.
 El *amigo* que no *presta* y el *cuchillo* que no *corta*, que se pierda poco importa.
 Al *buey* per el *asta*, y al *hombre* por la *palabra*.
 No *firmes* *carta* que no *leas*, ni *bebas* *agua* que no *veas*.
 Arde *verde* por *seco*, y pagan *justos* por *pecadores*.
 Yaun Santi Laurenti, eskn batean *euri*, batean *illati*.

Some examples of proverbial illustrations provide the highest confirmation of these assertions, and give at the same time a demonstration of these rough beauties, concentrated and full of life, which frequently provoke a delighted laugh, and otherwise revive our critical powers and awaken our reflexions by the force of their concepts and the wisdom and sharpness of their insight; other times we may be delighted by the happy, picturesque qualities of the phrasing and the admirable poetic instinct displayed and we are almost always surprised by the doctrines condensed into a uniquely short aphorism, or by its eloquent truth which imposes itself on our thought like an incontrovertible axiom. For the admirable conjunction of qualities which embellish this sort of proverbs, the most characteristic are:



Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo.
 Do mar se tira o sal e da molher muito mal.
 La mujer y el fuego y los mares son tres males.
 Ni compres asno de recuero, ni te cases con hija de mesonero.
 Mais val onde a roca manda que a espada.
 A mulher e a vinlui, o homem lhe da alegria.
 Matrimonio ni señorío, no quieren furia ni brío.
 Amistad de yerno, sol en invierno.
 Huésped y pece, al tercer dia hiede.
 Al loco y al aire, darles calle.
 Abriles y condes, los más son traidores.
 De home que anda mox como gat y de veut que entra per forat,
 Deu te quart.
 Home roix é gos cerrut, avant mort que conegut.
 El abad y el gorrion, dos malas aves son.
 Con el ojo y con la fe, no jugaré.
 Al conejo y al villano, despedázalos con la mano.
 El villano y el nogal, á palos dan lo que han.